



Foto: Obra de dominio público.

Imaginarios sociales predisponen la no donación de sangre en el municipio de Jutiapa

Sinthia Stefany Arana Sarceño¹

Resumen

En este artículo se presenta una breve reflexión sobre la inferencia de los imaginarios sociales en los niveles de donación de sangre, que es parte de las diferentes reflexiones que surgieron de la investigación de carácter cualitativo que se realizó en el municipio de Jutiapa, del departamento de Jutiapa, durante los meses de agosto a octubre del año 2021, la cual tuvo como objetivo comprender los imaginarios sociales de la población que influyen en el tema de donación voluntaria de sangre en estudiantes universitarios de este departamento y su expresión en la predisposición a la no donación de sangre. Se presentan los hallazgos más significativos sobre los principales imaginarios, siendo estos: el temor a las agujas, temor a contagiarse de alguna enfermedad infecciosa, el temor a engordar o adelgazar; asimismo, se detectó que el principal riesgo de no contar con donantes voluntarios de sangre es que se incrementa la prevalencia de enfermedades infectocontagiosas. Esto visualizó la necesidad de implementar estrategias de promoción de la donación voluntaria de sangre, en el cual se involucren a distintos sectores de la sociedad, especialmente el Ministerio de Educación.

Palabras clave

Donación voluntaria de sangre, donantes voluntarios, cultura de donación, imaginarios sociales.

1. Trabajadora Social con énfasis en Gerencia del Desarrollo. Estudiante de Maestría en Formulación y Evaluación de Proyectos para el Desarrollo Social. Escuela de Trabajo Social. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Abstract

This article presents a brief reflection on the inference of social imaginaries in blood donation levels, which is part of the different reflections that emerged from the qualitative research that was carried out in the municipality of Jutiapa, in the department of Jutiapa, during the months of August to October 2021, which aimed to understand the social imaginaries of the population that influence the issue of voluntary blood donation in university students of this department and its expression in the predisposition to not donate blood. The most significant findings on the main imaginaries are presented, these being: fear of needles, fear of catching an infectious disease, fear of gaining weight or losing weight; Likewise, it was detected that the main risk of not having voluntary blood donors is that the prevalence of infectious and contagious diseases increases. This visualized the need to implement strategies to promote voluntary blood donation, in which different sectors of society are involved, especially the Ministry of Education.

Keywords

Voluntary blood donation, voluntary donors, culture of donation, social imaginaries.

Introducción

La sangre, además de sus características y funciones naturales es un recurso terapéutico indispensable, su papel es tan esencial que ha provocado la necesidad de conseguirse, sin embargo, a pesar de los múltiples avances de la ciencia, el hecho de producir sangre de manera artificial, aún se encuentra alejado de la realidad; esto significa que se necesita de personas que voluntariamente decidan donarla, para poder abastecer los bancos de sangre. La donación voluntaria y habitual ha sido considerada como la principal estrategia para contar con un recurso suficiente y seguro de sangre, teniendo en cuenta que por medio de este mecanismo se logra la suficiencia de este líquido vital en las condiciones adecuadas.

La investigación se encuentra basada en el tema de imaginarios y representaciones sociales de estudiantes universitarios del departamento de Jutiapa, siendo principalmente en este punto donde radica la importancia y el valor de la investigación, considerando que, conocer las percepciones y comprender los factores que influyen en la predisposición a la no donación implica que se puedan implementar estrategias acordes al contexto nacional, permitiendo que la población tenga mayor apertura hacia el tema de la donación de sangre.

El artículo se encuentra basado en la investigación de carácter cualitativo que se realizó en el municipio de Jutiapa, del departamento de Jutiapa; denominada: Imaginarios Sociales y Cultura de Donación: Desafíos para el Sistema de Salud del departamento de Jutiapa; perteneciente a la tesis presentada ante el honorable departamento de Estudios de Postgrado de la Escuela de Trabajo Social de la USAC. La intencionalidad de este artículo es exponer brevemente las representaciones, conocimientos y actitudes de estudiantes universitarios relacionados al tema de donación de sangre.

Antecedentes

La donación de sangre consiste en el acto de extraerla de una forma segura a una persona que voluntariamente decide hacerlo y a quien lo motiva únicamente el ayudar a salvar vidas. Este acto de suma solidaridad beneficia a muchas personas que padecen distintas enfermedades crónicas o a personas que serán intervenidas quirúrgicamente, en casos de emergencia, entre otros. Por lo tanto, la necesidad de contar con unidades de sangre seguras es

universal. También es fundamental para aumentar la esperanza y la calidad de vida de los pacientes con enfermedades potencialmente mortales, sin embargo, la única forma de asegurar un suministro suficiente de sangre segura es mediante donaciones regulares no remuneradas.

De acuerdo con un estudio realizado en 43 países y territorios de América Latina y del Caribe por la Organización Panamericana de la Salud (2017) en el año 2015 Guatemala ocupaba el puesto 42 de 43 países en niveles de donantes voluntarios. En Guatemala el total de unidades colectadas en el año 2015 fue de 126,244, de las cuales el porcentaje de donantes voluntarios fue de 5.44 y el porcentaje de donantes por reposición fue de 94.56.

En otro estudio realizado por la Organización Panamericana de la Salud (2020), en el año 2017 en Guatemala aún persisten los bajos niveles de donantes voluntarios, teniendo un total de 136,808 de las cuales el 94.96 fueron donaciones por reposición y únicamente el 5.03 fueron donaciones voluntarias, demostrando que lejos de avanzar se han mantenido, inclusive han disminuido. Estas cifras muestran que el panorama actual requiere que se realice un mayor esfuerzo para incrementar la donación voluntaria de sangre con el fin de minimizar los riesgos asociados a la transfusión y a su vez generar impacto en los estilos de vida saludables de la población.

El departamento de Jutiapa no es la excepción, en el banco de sangre del Hospital Nacional Ernestina García Vda. de Recinos, se han identificado bajos niveles de donación de sangre altruista y habitual. Según la base

de datos del Banco de Sangre (2020), aproximadamente el 99.3% de las donaciones que reciben son donaciones por reposición, un dato que es sumamente preocupante y que refleja que en Guatemala no existe una cultura de donación voluntaria.

En general, el sistema que predomina en Guatemala son las donaciones por reposición, es decir que, las personas donan sangre por presión familiar o social, debido a que un pariente, amigo o conocido ya fue transfundido o es posible que necesite una trasfusión, convirtiéndose en un riesgo y un desafío a su vez para el sistema de salud, ya que estos donantes incrementan el riesgo en el proceso de donación, pues regularmente son exigidos por el entorno familiar y social, por lo que pueden verse obligados a omitir, durante el proceso de selección, información relacionado a su salud u otras situaciones de riesgo a las cuales pudieron estar expuestos y por lo que no deberían donar sangre en ese momento, a diferencia de los donantes habituales y voluntarios que son conocidos por ser donantes de calidad, esto debido a que se acercan a donar sangre sin ninguna presión y su única motivación es ayudar a salvar vidas.

Metodología utilizada

Tomando en consideración que el objetivo de la investigación es comprender los imaginarios sociales de las personas no donantes en relación a la donación voluntaria, fue preciso utilizar el método de investigación cualitativa, de acuerdo con Ruedas, Ríos Cabrera, & Nieves (2013) la investigación cualitativa "se sustenta en evidencias que se orientan más hacia

la descripción profunda del fenómeno con la finalidad de comprenderlo y explicarlo a través de la aplicación de métodos y técnicas derivadas de sus concepciones y fundamentos epistémicos” (p. 4) permitiendo de esa manera recopilar información necesaria para propiciar el análisis y comprensión del problema de investigación.

Dentro del diseño de investigación se estableció una metodología cualitativa descriptiva, para la elección de los sujetos de investigación, se desarrolló por conveniencia, para ello se realizó entrevistas semiestructuradas a profesionales en el tópico abordado del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social y cinco grupos de discusión a estudiantes de las diferentes carreras del Centro Universitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala del departamento de Jutiapa.

Hallazgos

1. Imaginarios Sociales

En relación con esta subcategoría, las personas entrevistadas mencionaron que la donación también se ve determinada por los imaginarios y representaciones sociales, así como las creencias que aún posee gran parte de la población. En general, se observa que, según la teoría del núcleo central de las representaciones sociales, estas están determinadas por elementos del binomio sujeto y sociedad, tales como creencias, valores, cultura, opiniones, conducta y sentimientos que organizan las representaciones en un sistema formado por un núcleo central y un sistema periférico, llevando

diferentes funciones, mientras que a la vez específicos y complementarios entre sí.

La categoría de “donación de sangre”, funciona como un inductor que se puede considerar como núcleo, alrededor del cual se integran otras representaciones. La mayoría de tales representaciones tienen su origen ligado a sentimientos cristalizados en el ideario de este grupo de estudiantes sobre la donación de sangre, constituyendo el núcleo central de sus representaciones.

Los elementos periféricos de las representaciones tienen que ver con aspectos de conocimiento acerca de los procedimientos para llevar a cabo la donación. Es decir, son representaciones asociadas al conocimiento técnico que fueron caracterizados como indispensables para contextualizar el núcleo central.

Existen otras representaciones periféricas que ponen de manifiesto los imaginarios subyacentes acerca de la donación de sangre. Los participantes coincidieron en la existencia de mitos que han sido contruidos alrededor de la donación de sangre. Uno de los más significativos es la creencia sobre el efecto de la donación en la figura corporal: “donar sangre engorda”. O bien, “donar sangre genera debilidad corporal”. De igual manera, los estudiantes universitarios al ser preguntados acerca del por qué ellos no han donado sangre o por qué consideraban que las personas se abstienen de realizar este acto, en su mayoría mencionaron que son precisamente los imaginarios sociales que persisten en las personas, lo que genera que surjan dudas y temores.

Los temores que todos los estudiantes afirmaron tener o que consideran que las personas tienen, es a las agujas o a que se puedan desmayar durante el proceso de donación. Lo cual se asemeja a lo evidenciado por Aguirre (2010)

en una investigación realizada en México relacionada a las creencias de las personas acerca de la donación de sangre, en la cual refiere que, generalmente, la mayor parte de la población que dona sangre por primera vez menciona el temor que donar sangre era peor de lo que realmente es, siendo un gran factor que influye a las personas a la no donación.

Se mencionó que estos temores la misma persona los va construyendo y compartiendo con otros, ocasionando que se queden plasmados dentro de los imaginarios de la población. Esas afirmaciones se pueden relacionar con lo que plantea Durand (1992) sobre el imaginario, estableciendo que “se define como la inevitable representación, la facultad de simbolización de la cual emergen continuamente todos los miedos, todas las esperanzas y sus frutos culturales. (Como se citó en García & Gómez, 2021, p. 5)

Lo que llevó a reflexionar a los estudiantes acerca de dos cosas: en primer lugar, consideraron que los imaginarios que persisten en las personas son producto de la cultura de no donación en la que se ha crecido y esto se debe a la desinformación que existe acerca del tema y, en segundo lugar, de cómo cada persona ha contribuido a que los imaginarios permanezcan en las subjetividades de la población.

2. Conocimientos

El conocimiento, como construcción social, tiene la posibilidad de incorporarse dentro del sentido común de las poblaciones. El conocimiento, según Paredes (2016),

“brinda diversos conceptos y teorías que estimulan el pensamiento humano y creativo, a su vez permite hacer frente a diversas situaciones y/o decisiones a tomar” (p.16) por lo tanto, el conocimiento juega un papel relevante en la toma de decisiones que toman las personas.

En el caso de los conocimientos que la población tiene sobre la donación de sangre, las personas entrevistadas reconocen la falta de conocimientos por parte de la población sobre el tema y sus aspectos técnicos y clínicos, lo que sin duda ha influido en la conformación y permanencia de imaginarios y representaciones sociales basadas en mitos, lo que se refleja en una escasa cultura de donación de sangre.

Por otro lado, los estudiantes universitarios demostraron, primero por medio de comentarios escritos en la herramienta digital padlet, así como por medio preguntas específicas acerca de la donación que se hicieron antes de iniciar el grupo focal y por último en los grupos de discusión propiamente, que los conocimientos que poseen son adecuados. Manejan un buen concepto de lo que es la sangre y la consideraron en su mayoría como fuente de vida y un líquido vital para ayudar a salvar vidas.

Al preguntárseles acerca de cuánta sangre tienen los seres humanos, no sabían el dato exacto, sin embargo, si mencionaron diferentes cifras desde tres litros hasta ocho litros, aproximadamente. El 8% de los participantes contestó que el ser humano tiene alrededor de cinco litros de sangre, al igual que al preguntarles acerca de la cantidad de sangre que se les extrae en una donación, únicamente una pequeña parte de los participantes contestó que la

cantidad de sangre que se les extrae es medio litro; otros estudiantes contestaban que no tenían idea, algunos de ellos replicaron que un litro o dos litros.

Tienen claro los estudiantes que mediante la donación y la transfusión sanguínea se pueden adquirir ciertas enfermedades, especialmente el Virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH), algunos tipos de hepatitis y otras infecciones virales y bacterianas. Igualmente, algunos expresaron que muchas personas afirmaban que donar sangre podría dañar su salud, generándoles desmayos, debilidad, y en menor cantidad señalaron que la donación puede engordar, especialmente a las mujeres, sin embargo, mencionaron que más allá de eso, la práctica de la donación no tiene ninguna consecuencia negativa para las personas.

Sobre la pregunta relacionada con cada cuánto tiempo se debe donar, las personas no tienen claro cuál es la periodicidad con la que se debe realizar este acto y manejan periodos que oscilan desde un mes hasta seis, siete, ocho meses y un año. En relación a la pregunta de qué personas consideraban que no podían donar adujeron que las personas ancianas, las mujeres embarazadas, las trabajadoras de sexo, los niños y enfermos no pueden donar porque ponen en riesgo a la persona que recibirá la transfusión y señalan el riesgo de transmisión de enfermedades principalmente VIH y hepatitis.

Cuando se les preguntó acerca del peso mínimo para donar, hubo diversidad de respuestas, la mayor parte de los estudiantes contestaron que no sabían que hubiera un mínimo de peso para donar, otros contestaban que 100 o 120 libras; pocos estudiantes fueron los que contestaron con exactitud el peso mínimo para donar.



La sensibilización es importante para cambiar los imaginarios negativos sobre la donación de sangre. Foto: Obra de dominio público.

En cuanto a la edad mínima para donar sangre, hubo respuestas de 15, 17 y 21 años por una parte de los participantes, pero la mayoría acertó la pregunta contestando que se necesita tener al menos 18 años para donar. Sin embargo, en cuanto a la edad máxima, algunos contestaron que 45, 50, 60, 55 años y ninguno contestó la respuesta correcta que es 55 años.

Coincidiendo en gran manera con lo evidenciado en los grupos de discusión, la totalidad de estudiantes tienen un buen manejo del concepto de donación, la importancia de ella y reconocen que muchos temores y muchos de los imaginarios

sociales son por la falta de información que existe, sin embargo, desconocen aspectos más específicos de la donación de sangre, lo cual es comprensible debido a que en Guatemala no se han implementado estrategias de promoción efectivas, cabe resaltar que se reflejó que los estudiantes universitarios pueden ser un buen grupo para realizar proyectos de promoción, debido a que mostraron conocimientos generales adecuados en relación al tema y que con mayor información y sensibilización pueden convertirse en donantes voluntarios.

3. Actitudes

Para Kassin, Fein y Markus (2013); Devine y Plant, (2013); Oskamp y Schultz (2009) y Fishbein y Ajzen (1975) "Una actitud es una predisposición aprendida para responder coherentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto, ser vivo, actividad, concepto, persona o sus símbolos" (Como se citó en Hernández Sampieri,

Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, p. 237) Por lo que, las actitudes son juicios de valor que pueden ser expresados de manera positiva o negativa en relación a personas, objetos o situaciones.

Al igual que el autor anterior, (Paredes, 2008) menciona que la manera de conocer las actitudes es a través de nuestras opiniones y creencias y, por supuesto, nuestro comportamiento. Las actitudes son formas de motivación que predisponen a la acción de un individuo hacia determinados objetivos o metas. La actitud designa la orientación de las disposiciones más profundas del ser humano ante un objetivo determinado. Existen actitudes personales relacionadas únicamente con el individuo y actitudes sociales que inciden sobre un grupo de personas.

Por lo anterior expuesto, realizar un análisis acerca de las actitudes de los estudiantes acerca de donar sangre es un factor muy importante para comprender los factores que influyen en la no donación. Las personas entrevistadas hicieron mención que la actitud que las personas muestren ante la donación es un factor determinante, la encargada del Banco de Sangre (Entrevista personasl 7 de octubre de 2021) ha identificado que ha habido casos en los que ni si quiera la propia familia está dispuesta a donar por su paciente; es decir, hay una actitud renuente para donar sangre. Por otro lado, ha habido personas que cuando se les sensibiliza y explica las situaciones tienen una actitud positiva y han donado para apoyar a personas que ni siquiera son familiares o conocidos. Lo anterior refuerza la idea de que en la mayoría de los casos las personas solamente no conocen del tema y es por eso por lo que se han abstienen de donar sangre.

También existe la situación de que cuando las personas llegan a donar al Banco de Sangre y ahí les explican acerca del proceso de donación y sus beneficios, se muestran sorprendidos y con una actitud positiva para seguir donando, concordando con una investigación realizada en 2007, en la que se encontró que más del 80% de la población encuestada tenía una actitud positiva hacia la donación de sangre y estaría dispuesta a hacerlo en el futuro. (Vásquez, Ibarra, & Maldonado, 2007)

No obstante, las personas entrevistadas coinciden en que la mayor parte de la población presenta una actitud positiva cuando se le sensibiliza y entrega información por lo que se necesita trabajar más en ese aspecto, tal como lo afirma Cruz, Moreno, Fonseca, Calderón Serrano & Restrepo Sierra (2012), la demanda de sangre hace que la donación sea una actividad constante, por lo cual, conocer la motivación para realizarla se convierte en determinante para la formulación de estrategias que aumenten los donantes.

En su mayoría, los estudiantes se referían a que la donación debería ser un deber de todo ciudadano, ya que es un acto que se reviste de valores, principios, solidaridad y empatía. También mencionaban que no habría necesidad de exigir a las personas que repongan esa sangre, porque cada ciudadano debería de sentir la responsabilidad de hacerlo

Es oportuno señalar que, si bien los estudiantes mostraron una actitud positiva, al ser preguntados de cuántos habían donado, fueron pocos los que ya han sido donantes y expusieron que lo habían hecho por necesidad, en su momento donaron porque un familiar o amigo lo solicitaba. A pesar de que la mayoría no ha donado sangre si

mostraron su disposición a donar en el futuro de manera voluntaria, indicando que les llenaría de satisfacción pues es un acto que no conlleva mucho tiempo, pero que tiene un alto impacto en la vida de otras personas. Otro hallazgo que se visualizó por medio de los grupos de discusión es que todos los estudiantes mostraron una actitud positiva y demostraron mucho interés en conocer más sobre la temática. Lamentaron que el gobierno y las instituciones no realicen más actividades como campañas informativas y jornadas de donación para sensibilizar a la población; asimismo, se mostraron sorprendidos porque anteriormente no habían participado en un grupo donde se abordará este tipo de temática. Por todo ello, se puede inferir que dentro de las universidades hay estudiantes con el ánimo de aprender y servir, siendo necesaria la implementación de estrategias que permitan llegar a este grupo.

Consideraciones finales de la investigación

Se puede interpretar que los imaginarios sociales tienen una implicación en la donación de sangre. Como se pudo observar en los hallazgos, los principales imaginarios sociales que subyacen en los estudiantes universitarios es el temor a diferentes situaciones, como: el temor a las agujas, a debilitarse, a desmayarse, temor por no conocer cómo es el proceso de la donación y qué es lo que pasa con la sangre después de la donación. Estos imaginarios claramente influyen en los niveles de donantes voluntarios debido a que predisponen negativamente a la población a que no frecuenten los bancos de sangre para donar voluntariamente. Dichos imaginarios están precedidos por una cultura de no donación y por la desinformación que existe en la sociedad acerca del tema.

Se pudo observar que el núcleo centro de las representaciones sociales de los estudiantes universitarios que participaron en los grupos de discusión en relación a la donación de sangre, se estructura en elementos positivos, asociándose a la capacidad de ponerse en el lugar del otro, revelando sentimientos de "amor", "solidaridad" y "compasión".

Estos sentimientos indican que, para los estudiantes participantes en este estudio, la donación de sangre es entendida como un acto de amor, solidaridad y compasión hacia los demás, así como un medio de devolver la calidad de vida a quienes han visto deteriorada su salud por alguna razón que precise transfusiones de sangre.

De acuerdo con estos sentimientos, se sabe que el proceso de donación representa un momento marcado por una serie de factores estresores, que involucran a alguien que ansiosamente espera una transfusión y sus familiares y los que, al mismo tiempo, experimentan como donadores. Desde esta perspectiva, los aspectos médico-clínicos están permeados por una multiplicidad de sentimientos, como la incertidumbre, el miedo y a veces la incomprensión. Sin embargo, con el consentimiento favorable de la donación y sus implicaciones, se puede lograr una influencia propicia sobre los sentimientos que pueden ser de miedo al sufrimiento y en la permanencia de mitos, dando paso a otros, como la alteridad, solidaridad, compasión y bienestar, gracias al sentimiento de salvar la vida de otra persona.

Los resultados ponen de manifiesto que la información con la que cuentan las personas sobre la donación de sangre es el factor que influye en la tendencia hacia donar sangre. Como quedó expresado en los hallazgos, los estudiantes universitarios manejan un nivel de conocimientos aceptable en relación al tema, tienen claro lo qué es una donación de sangre, en qué casos se utiliza y la importancia que las personas donen voluntariamente; sin embargo, desconocen aspectos más específicos acerca de la donación, pero que, si las personas tuvieran mayores conocimientos en cuanto al tema, los imaginarios sociales que poseen no persistieran en la subjetividad de la población.

Referencias

- Aguirre, E. (2010). *Falta de donadores altruistas en el Hospital Infantil de Sonora*. México: Universidad de Sonora.
- Cruz, H., Moreno, J., Fonseca, A., Calderón Serrano, C., & Restrepo Sierra, M. (2012). Aspectos motivacionales de donantes voluntarios de sangre en un móvil de recolección de la ciudad de Bogotá, Colombia. *Revista Actualidad & Divulgación Científica*, 15(1): 19 - 26.
- Organización Panamericana de la Salud . (2017). *Suministro de sangre para transfusiones en los países de Latinoamérica y Caribe, 2014-2015*. Washington D.C.: OPS.
- Organización Panamericana de la Salud . (2020). *Suministro de sangre para transfusiones en los países de América Latina y el Caribe 2016-2017*. Washington, D.C.: OPS.
- Paredes Pérez, J. (2016). *Conocimientos, actitudes y prácticas sobre la donación de sangre altruista en los estudiantes de la facultad de medicina*. Perú: Universidad Nacional de Ucayali .
- Paredes, J. M. (2008). *Actitudes humanas, Actitudes sociales*. Madrid: Universidad de Mayores de Experiencia Recíproca.
- Ruedas, M., Ríos Cabrera, M., & Nieves, F. E. (2013). Epistemología de la Investigación Cualitativa. *Educere. Artículos arbitrados*, 627-635.